

Expresión y técnica: tres experiencias de diseño creativo realizadas en acero

Actas de Diseño (2014, Marzo),
Vol. 16, pp. 233-235. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: agosto 2012
Fecha de aceptación: septiembre 2012
Versión final: octubre 2012

Osvaldo Muñoz Peralta y Paola de la Sotta Lazzerini (*)

Resumen: El trabajo con el material es una de las formas de investigar de los diseñadores. En ese contexto, se quiere mostrar la experiencia de tres proyectos, donde el trabajo con el material, especialmente el acero laminar, ha sido el protagonista de la forma, por tanto, del diseño. Esto ha significado el descubrimiento de nuevas formas susceptibles de ser realizadas con lámina de acero, producto de la investigación que se ha hecho con el material, las maneras de ser trabajado y la expresión que se puede lograr con ellos sin pintura ni maquillaje, mostrando el material desnudo en su condición natural.

Palabras clave: Investigación - Experiencia - Diseño - Creatividad - Acero - Técnica.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 235]

Introducción

Este trabajo trata acerca de tres experiencias realizadas en el marco de lo que se conoce como proyectos de creación artística. Son proyectos concursables de diseño industrial, donde los aspectos plástico, estilístico y expresivo cobran especial importancia, además de su realización física y su instalación en el espacio público.

Los autores realizaron dichos proyectos a través de la convocatoria realizada por la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile entre los años 2007 y 2010.

Una de las maneras como investigamos los diseñadores industriales es a través de la aplicación de nuevos conceptos a obras de diseño, donde es necesario descubrir formas alternativas y nuevas de trabajar la forma y el material, es lo que se conoce como investigación aplicada. En ese contexto, se quiere mostrar la experiencia de tres de estos proyectos, donde el trabajo con el material, especialmente el acero laminar ha sido el protagonista de la forma, por tanto, del diseño. Esto ha significado el descubrimiento de nuevas formas susceptibles de ser realizadas con lámina de acero, producto de la investigación que se ha hecho con el material, las maneras de ser trabajado y la expresión que se puede lograr con ellos sin pintura ni maquillaje, mostrando el material desnudo en su condición natural.

Los proyectos que presentaremos son: un ajedrez público itinerante, lo que plantea el problema de realizar un tablero de gran tamaño y piezas transportables; un conjunto de aves de metal que rememoran las parvadas que existían en las casas chilenas de tres patios y por último, un paramento metálico identificador de uno de los campus de la Universidad de Chile, con la imagen de don Andrés Bello realizada en plano seriado de acero.

El arte del ajedrez público

El primero de los proyectos plantea un desafío diferente con respecto a sus referentes. Si bien, en muchas ciudades y lugares existe un juego de ajedrez en el espacio público, con piezas de gran tamaño que se pueden mover

por los participantes, estas piezas son normalmente muy pesadas, difíciles de manipular, realizadas en materiales como madera o polímeros y son normalmente el remedo de un ajedrez de mesa. En ese sentido, son un juego de ajedrez grande. La otra característica que se observó en los referentes existentes es el que el tablero está necesariamente fijo en el lugar, construido con baldosas, cerámica, hormigón o a veces con cuadrículado de madera, pero definitivamente, empotrado al piso, por tanto, inamovible. El desafío de este proyecto fue el de desarrollar un juego de ajedrez público, por tanto, la escala debía ser a nivel de espacio público ciudadano y de fácil uso por parte de los usuarios, considerando que pudiese ser itinerante, esto es, que pueda trasladarse fácilmente de un lugar público a otro y que no involucre en su armado un tiempo mayor al de poner una mesa, esto es, más o menos cinco minutos. En ese sentido, las piezas del ajedrez se transformaron en obras de diseño ya que fue necesario reconfigurar las piezas clásicas de manera de no perder su lectura. Debían ser livianas para permitir su transporte de manera fluida y rápida sin producir inconvenientes a los usuarios. Debían además tener la suficiente resistencia mecánica para soportar golpes y caídas, propias del juego y del transporte. Junto con ello, se pensó que tampoco deberían tener mantenimiento especial como pintura o refacción de ningún tipo, salvo el aseo normal de cualquier obra que se puede lavar con agua y limpiar con paño.

Las piezas clásicas de ajedrez se reconocen por ser torneadas. Aparte del caballo, son todos cuerpos de revolución. Se reconocen en una pieza de ajedrez tres partes fundamentales, a saber, base, fuste y coronamiento. La idea era lograr esta configuración morfológica a través de una estructura laminar. La solución se logró trabajando geoméricamente la plegabilidad de la lámina de acero inoxidable, la que fue unida a través de vínculos, ya que la soldadura en este material y en bajos espesores es demasiado compleja. Esto se logró investigando nuevas formas geométricas que se pueden realizar con lámina plegada. En ese sentido, fue posible realizar modelos en papel ya que la lámina se comporta de igual manera cualquiera sea el material. Al ser las piezas iguales en al menos 4 unidades, el proyecto se transformó en producción de